

evitando que brote el fuego hacia afuera, pues eso nos echaría a perder la obra, evitando con ello una buena calidad de carbón.

Oye Tito pues está complicado hacer carbón.- Bueno pues nosotros así lo hacemos, habrá quien lo haga de otra forma, pero eso que yo te dije es lo que yo se hacer, y así lo venimos haciendo desde queaque*.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

"Cualquier práctica cultural tiene que ser funcional o tenderá a desaparecer con el tiempo"

Clyde Kluckhohn.

¿En qué momento de la historia aparecen los oficios? Sabemos que en los albores de la humanidad, el hombre en su lucha por la supervivencia, buscó satisfacer sus necesidades, tanto físicas como espirituales. Con su ingenio creó y modificó su entorno. Cuando el hombre primitivo se hizo sedentario, se iniciaron los oficios. Además de sembrar, cazar y protegerse del medio ambiente, en los momentos de ocio el hombre comenzó a inventar utensilios, que le facilitarían realizar las labores cotidianas. Así como transformar materiales.

En los lugares en donde no había cavernas, construyeron por la necesidad de tener un resguardo cerca de los ojos de agua o de los ríos, chozas de ramas, algunas veces cubiertas de barro, en los lugares más fríos, cubiertas de piel de animales y con el tiempo, se hicieron bloques de tierra, mezclados con paja o zacate y seca-

dos al sol, esto dio origen a las aldeas y luego a las ciudades, y grandes centros urbanos. La cultura es acumulativa. Somos el resultado de miles y miles de años de aprendizaje, de transmisión de generación, en generación, de tradiciones, costumbres y formas de vida, esta manera de transmitir las ciencias y las artes, a las cuales se les llamó oficios, a través de los años éstos se han multiplicado y modificado para satisfacer nuevas necesidades o adaptarlos a los recursos que se disponen. Haciendo un recorrido por las páginas de la historia nos encontramos que la labor de los carboneros, caleros y adoberos ha sido significativa y a pesar del avance de la ciencia y la tecnología aún ahora se siguen practicando estos oficios, aunque ya casi en vías de extinción. Esta permanencia ha quedado registrada por los historiadores de las distintas épocas.

"Los especialistas han coincidido en situar los orígenes de la vida urbana alrededor del año 8000 antes de Cristo, asimismo han ampliado su ámbito geográfico a toda el Asia occidental."¹ Y prueba de ésto es la ciudad de mas antigüedad descubierta hasta ahora en el mundo."² Esta es la ciudad de Jericó, sí, es la misma ciudad que es citada en la Biblia, cuyas murallas fueron derri-

badas por las trompetas de los Israelitas, capitaneados por Josué, en el año de 1500 AC, esta ciudad fue construida y reconstruida en diversas épocas, según pudieron constatar los arqueólogos, primero J. Garstang, quien fue profesor de arqueología en la Universidad de Liverpool, quien en excavaciones que dirigió en 1930 y 1935, localizó la doble muralla, y más tarde Kathleen Kenyon, en ese entonces Directora de la Escuela Británica de Arqueología en Jerusalén, llegó a Jericó, para tratar de encontrar rastros de alfarería. En su primera excavación la señorita Kenyon tropezó con una muralla de inesperada antigüedad: la fechó hacia el año 6000 antes de Cristo. Con el tiempo se descubrieron dos murallas más de 7000 y 8000 años de antigüedad. Poco se sabe sobre estos primeros ocupantes, de difícil identificación. Les siguió un grupo al que los arqueólogos clasificaron, como pertenecientes al periodo "neolítico precámbrico A". Estos habitantes en Jericó alrededor del año 8000 antes de Cristo, vivían en casas de planta circular, fabricadas con ladrillos de barro hechos a mano, sin ayuda de moldes, y secados al sol. Los ladrillos poseían una forma peculiar en escarpa, como si estuvieran encorvados en la parte superior, y así Kathleen Kenyon, la descubridora de tales restos, bautizó a estas gentes con el nombre de "pueblo

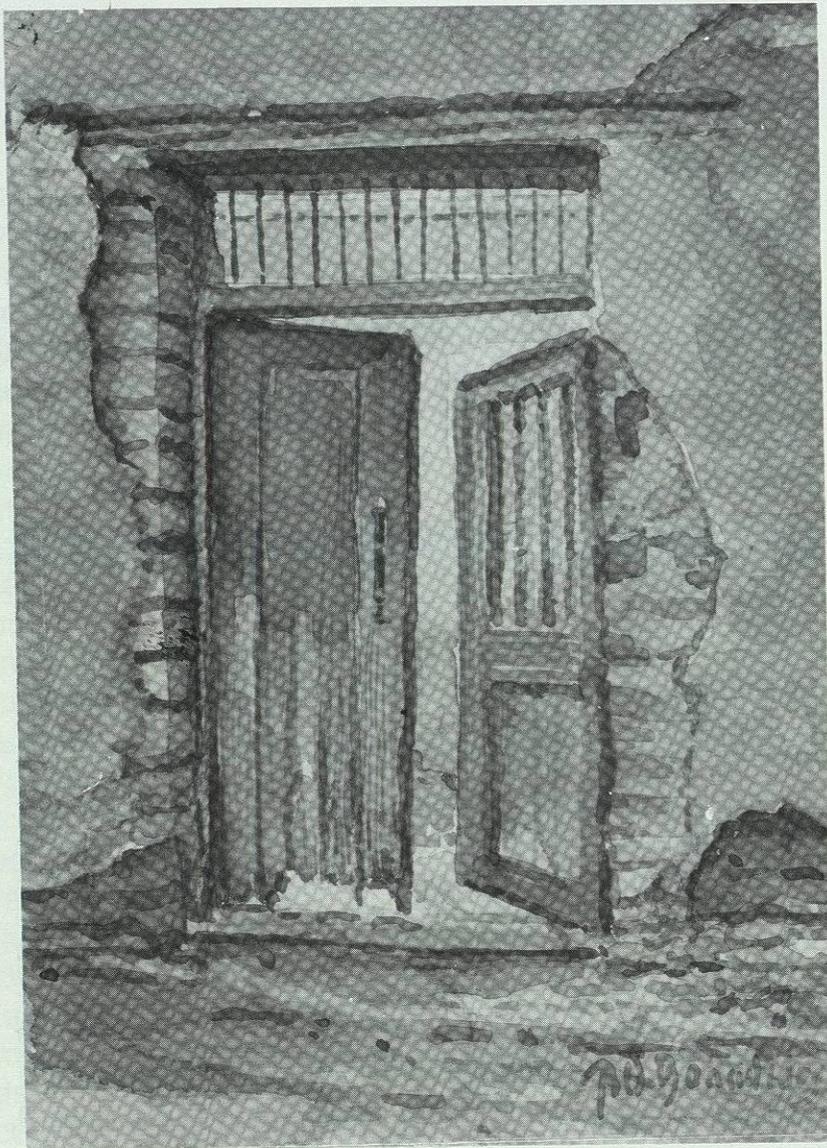
de los ladrillos en escarpa", éstos aunque no conocieron la cerámica, practicaron la cooperación, y la división de trabajo, para realizar obras públicas.

Después fueron remplazados por otro grupo de gente mas avanzada, que también construyeron con ladrillos, en forma de cigarro puro, con un grabado hecho con los dedos en forma de espiguilla, que colocaban hacia arriba, mismo que retenía el mortero. Estos ya conocían el arte de fabricar un importante adhesivo, el mortero o argamasa, probablemente por el procedimiento de calcinar piedra caliza y mezclar luego la cal viva resultante con agua y arena. Tal procedimiento no lo utilizaron tan solo para dar trabazón a las murallas de la ciudad; también emplearon el mortero para construir sus hogares, y la cal para enjarrar paredes y suelos. De ahí el nombre de "*pueblo del suelo enyesado*" Con el tiempo construyó casas de planta cuadrada, esta forma no está presente en la naturaleza como la circunferencia y el arco por lo tanto se considera una figura inventada por el hombre.

Otra de las antiguas ciudades, pero situada en una región mas distante a los lugares tradicionalmente reconocidos como cunas de la civilización, esta es la de *Catal Hüyük*, en el sur de Anatolia central, en Turquía, *Catal Hüyük* quiere decir en

turco moderno bifurcación y montículo, pues está situada en una colina, con una antigüedad de 8,500 años, ésta no era una simple aldea de agricultores, pues tenía una extensión de 13 hectáreas, para albergar a unos 6,000 habitantes. "De las cuales solo se han excavado media hectárea, mismas que han proporcionado muestras de viviendas y obras artísticas, así como fragmentos de huesos, polen, y carbón vegetal, que habla de la forma de vida de sus habitantes."³

Las construcciones de esta ciudad de la región de *Konya*, tenían una particularidad, eran de adobe, "cada vivienda se recostaba sobre la vecina tan estrechamente como las casas de los indios *Pueblo*, cuyas ruinas todavía pueden verse en el sudoeste de los Estados Unidos, con una diferencia, que las de los indios *Pueblo*, se construían sobre la ladera de un acantilado, las de *Catal*, cada casa se alzaba sobre las ruinas de la precedente, y formaban su propio acantilado, a medida que el suelo se levantaba a causa de los escombros. Hasta el color de las paredes de *Catal* eran como las de las casas de los *pueblos*: un cálido matiz parduzco del barro. En *Catal*, como en muchas de las viviendas de los *Pueblo*, las casas carecían de puerta al exterior. La entrada a



los hogares se efectuaba por el tejado, mediante una puerta de madera o una abertura provista de una escalera."4 La forma de techar las casas era de la siguiente manera: primero se colocaba una estera de cañas estrechamente entrelazadas que descansaba sobre las vigas del techo, impidiendo que los fragmentos de yeso cayeran en la habitación. Encima se colocaba unos atados de caña, en hilera, ésto se cubría con una gruesa capa de barro espeso y luego una mano de yeso elaborado con arcilla blanca. Este techo tenía que ser resistente pues debía proteger de las lluvias y servir al mismo tiempo de calle a la casa vecina". El yeso lo cubría todo: las plataformas de dormir, el hogar, el horno, las paredes, el techo, el suelo.5 Esto debió requerir una gran cantidad de trabajo, y demuestra que debieron tener obreros muy capacitados.

Encontramos gran similitud con nuestras construcciones norestences, se dice que nuestra cultura tiene mucha influencia mediterránea, esta influencia nos llegó vía España. Está por demás decir que en todo el mediterráneo se construyó y se construye aún con adobes y se encalan las casas, al igual que antaño.